

COMUNICADO PÚBLICO

La tierra, el agua y la soberanía no son una mercancía: están en juego los intereses de toda la Argentina

El Equipo Diocesano de Pastoral Aborigen (EDIPA) y Equipo Diocesano de Pastoral Social de la Diócesis de Neuquén manifiestan su profunda preocupación y su firme rechazo al proyecto de ley PE 13/26, impulsado por el Poder Ejecutivo Nacional, por considerar que representa un grave retroceso para la soberanía territorial argentina y una amenaza para los bienes comunes que pertenecen a todo el pueblo.

Este proyecto no afecta únicamente a las comunidades indígenas ni a los pequeños productores rurales. Sus consecuencias alcanzan a toda la sociedad argentina, porque compromete el futuro de nuestro territorio, el acceso al agua, la producción de alimentos, la preservación del ambiente y la capacidad del Estado de proteger recursos estratégicos que constituyen el patrimonio de la Nación.

La tierra rural no puede ser considerada exclusivamente una mercancía sometida a las reglas del mercado. Es el sustento de la vida, la base de nuestra producción, la fuente de nuestros alimentos y el espacio donde se desarrolla la identidad y la cultura de los pueblos. También es un recurso estratégico para la defensa de la soberanía nacional y para el desarrollo de las generaciones presentes y futuras.

Las comunidades indígenas, las familias campesinas y los pequeños productores serán, probablemente, los primeros en sufrir las consecuencias de una mayor concentración y extranjerización de la tierra. Sin embargo, el verdadero perjuicio alcanza a todos los argentinos. Cuando el control de grandes extensiones del territorio nacional queda sujeto a intereses económicos ajenos al país, se debilita nuestra soberanía, aumenta la especulación sobre la tierra, se dificulta el acceso para quienes producen y trabajan, y se pone en riesgo el carácter público de bienes esenciales como el agua, los ríos, las nacientes, los caminos rurales y otros espacios de uso comunitario.

No estamos frente a una discusión sectorial. Está en juego la posibilidad de que la Argentina continúe decidiendo soberanamente sobre sus recursos naturales, sus territorios estratégicos y el destino de bienes que pertenecen a todo el pueblo. El territorio nacional no puede reducirse a un simple activo financiero disponible para la especulación o la concentración económica.

Como Iglesia, reafirmamos la enseñanza permanente de la Doctrina Social. El papa Francisco recuerda en *Laudato Si'* y *Fratelli Tutti* que la tradición cristiana "nunca reconoció como absoluto o intocable el derecho a la propiedad privada", sino que toda propiedad debe cumplir una función social y estar subordinada al destino universal de los bienes. Esta enseñanza nos recuerda que el derecho de propiedad jamás puede ejercerse en contra del bien común ni del derecho de los pueblos a vivir dignamente.

Por ello, hacemos un llamado a los legisladores nacionales para que rechacen toda iniciativa que facilite la concentración y extranjerización de las tierras rurales y debilite las herramientas de

protección del patrimonio territorial argentino. Del mismo modo, invitamos a los gobiernos provinciales y municipales, a las instituciones educativas, a las organizaciones sociales, sindicales, rurales, ambientales, religiosas y a toda la ciudadanía a expresar su compromiso con la defensa de la soberanía nacional, del ambiente y de los bienes comunes.

La historia demuestra que cuando un país pierde el control sobre su territorio, también pierde capacidad para decidir sobre su desarrollo, sus recursos estratégicos y su futuro. La tierra, el agua y los bienes naturales no pertenecen solamente a quienes hoy los habitan; constituyen una herencia que debemos custodiar y transmitir íntegra a las próximas generaciones.

Desde EDIPA renovamos nuestro compromiso de caminar junto a todas las comunidades que defienden la vida, el territorio y la dignidad humana. Convocamos a toda la sociedad argentina a asumir esta causa como propia, porque la defensa de la tierra no es una reivindicación de un sector: es una responsabilidad de todos.

La tierra argentina no está en venta. La soberanía no se negocia. El agua, el territorio y los bienes comunes son patrimonio de todo el pueblo argentino y deben permanecer al servicio del bien común.

Pbro. Fernando Arce SDB y
Pbro. Martín Gottle
Delegados y Coordinadores de EDIPA

Equipo Diocesano de Pastoral Aborigen (EDIPA)
Diócesis de Neuquén

y

Equipo Diocesano de Pastoral Social
28 de Julio de 2026

